El mozárabe

Auge y decadencia de un dialecto

Estudiante:

I.B. van Duijn - 3476456

La supervisión:

D. Nieuwenhuijsen

Trabajo final del bachillerato *Lengua y cultura española* (200200214) Acoplado al curso 'lingüística 2' (200200789) un curso a nivel 3 Entregado en febrero de 2013

Índice

1. Introducción

2. Las fuentes del estudio mozárabe

3. Contexto histórico

- 3.1. Del Califato de Córdoba hasta el reino de Granada
- 3.2. Los mozárabes en el contexto histórico

4. La muerte de las lenguas

- 4.1. Muerte repentina o gradual
- 4.2. Elección, mantenimiento y sustitución
- 4.3. Factores internos
- 4.4. Examinación de los rasgos
- 4.5. Factores externos
- 4.6. Elección por los mozárabes

5. Conclusión

6. Bibliografía

1. Introducción

Con excepción de la cultura romana, no hubo otra cultura que la arábiga que dejó atrás tantas huellas en la cultura peninsular (Congosto Martín 202). Es que cuando los árabes invadieron la península en 711, conllevaron una cultura riquísima de la que hoy en día aún podemos encontrar la influencia en todo Portugal y España. Tiene en cuenta los azulejos que puede ver en gran número en las regiones del sur de la península o la alimentación norteafricana que los árabes trajeron con ellos. Entre muchos productos hay higos, arroz, azúcar, azafrán y almendras (Phillips 61). Además, se llevaron con ellos una nueva lengua a la península.

En la época en que los árabes cruzaron el estrecho de Gibraltar, el poder estaba en manos de los visigodos (Menéndez Pidal tomo IV, Phillips). Antes, ya estaba la presencia del imperio romano. Ambos ocupadores empleaban su propia lengua: el latín respectivamente la lengua gótica. Podemos concluir que un fundamento para una sociedad multilingüe como la que encontramos hoy en día en la península, se formó ya desde muy temprano (Sanchis Guarner 304). Había continuamente situaciones de lenguas en contacto, lo que significa que las distintas lenguas que encontramos en una comunidad, influyen la una en la otra (Hickey 265, Moreno Fernández, Medina López). Una situación concreta de lenguas en contacto en la península ibérica, es la del habla romance con el árabe. De ahí podía desarrollar el mozárabe, un dialecto que pertenecía a los mozárabes, la gente arabizada de al-Ándalus (Galmés 14, Zamora Vicente). Los mozárabes se descendieron de la población indígena peninsular que quedara automáticamente bajo el poder árabe en el momento en que ellos conquistaron la península. Distinguiremos en este trabajo los términos cristianos, mozárabes y conversos. Por *los cristianos* entendemos la población peninsular y cristiana que nunca vivió bajo el poder árabe. Los mozárabes son los cristianos que sí quedaron bajo el poder árabe y por eso adoptaron sus hábitos. Últimamente usamos 'conversos' para denotar la gente de origina cristiana que no sólo había adoptado hábitos arábigos sino también la religión arábiga. Los mozárabes hicieron del habla romance su propia variante porque estaban separados de otros cristianos del norte. El mozárabe estaba influido muchísimo por el árabe, lo que obviamente se puede explicar por la combinación entre la separación de los cristianos y la presencia de los moros (Zamora Vicente 15, Galmés de Fuentes).

El dominio arábigo, en todo caso en el sur de la península, duró casi ocho siglos, desde la primera invasión en el siglo VIII hasta la reconquista de Granada en 1492. En este año fueron expulsados los últimos árabes por los Reyes Católicos (Mitre 353, Menéndez Pidal, Phillips). Afortunadamente se quedó gran parte de su cultura extraordinaria. Sin embargo, eso no se aplicó al habla de los mozárabes. El mozárabe, que se había originado gracias al conquistador norteafricano, se extinguió.

A pesar de una buena reconstrucción del mozárabe, no se puede encontrar mucho sobre su decadencia. La verdad es que no hay mucho escrito sobre las razones de esa perdición lingüística. Lo que sí podemos encontrar, son teorías sociolingüísticas sobre lo que puede causar la muerte de una lengua. Pero, tanto como cada lengua es distinta así varia

cada caso de extinción. Es impredecible lo que va a pasar con una lengua específica en un contexto específico (Hickey 335). Por la carencia de información sobre lo que causó la extinción del mozárabe, parece interesante investigarlo. Por lo tanto, el eje de este trabajo final será buscar una respuesta a la siguiente pregunta: ¿Cómo pudo ocurrir que el mozárabe se extinguió totalmente?

El método de investigación será un estudio de literatura de distintos dominios científicos, como la historia, la lingüística y la sociolingüística, que puedan elucidar más la situación. No será posible hacer un estudio completo porque será demasiado extenso para este trabajo final.

Para empezar daremos un breve esbozo de las fuentes que han sido indispensables para reconstruir el mozárabe. Después viene un capítulo en que se traza en líneas generales el contexto histórico de la península durante los años de la (re)conquista. Sólo se dedicará atención a los puntos que son relevantes para esta investigación. Después sigue una parte en la que se expondrá la teoría de la muerte lingüística. ¿Qué factores tienen un papel en el proceso de extinción? Y ¿Qué puede ocurrir en situaciones de lenguas en contacto? Son preguntas que se van a discutir allí. En el mismo capítulo será proyectada esa teoría a la situación concreta del mozárabe. Distinguiremos entre factores internos y externos que puedan influir en una lengua. Por eso, se expondrán también unos rasgos del mozárabe y unas situaciones concretas en las que se empleaba este dialecto. Para finalizar el trabajo se dará una conclusión en la que el contexto histórico, la teoría de la muerte lingüística y la situación concreta del mozárabe todo se juntarán.

2. Las fuentes del estudio mozárabe

Pese a que el mozárabe ha extinguido totalmente, era posible reconstruirlo. Si se tiene en cuenta el hecho de que no haya quedado ningún texto escrito de ese dialecto, parece un trabajo increíble. La reconstrucción del mozárabe sólo era posible gracias a diferentes fragmentos y datos, divididos sobre distintas obras (Zamora Vicente 19). Las fuentes, con las que se podía realizar la reconstrucción lingüística del dialecto mozárabe eran principalmente los glosarios, testimonios (de botánicos, médicos, farmacólogos y cancioneros), la onomástica y el latín de los mozárabes (Galmés de Fuentes 17-25, Zamora Vicente 19). Las fuentes más antiguas de ese dialecto son los testimonios de los médicos. Ya data uno de la segunda mitad del siglo X. Los últimos ejemplares de testimonios, esa vez de un botánico, datan de principios del siglo XIV. Esos documentos contienen sinónimos de muchos términos científicos, como nombres de plantas, así en árabe tanto como en mozárabe. Además, son de diferentes lugares de toda la España musulmana: Sevilla, Málaga, Almería y Toledo (Galmés de Fuentes 19-20, Zamora Vicente). Los glosarios más antiguos que se encontraron, fueron probablemente del siglo XI. Los últimos documentos que contienen pruebas del mozárabe son de 1505, descubiertos en Granada (Galmés de Fuentes 17-19). Sobre las cancioncillas podemos decir que nos fueron transmitidas a través los zejeleros de al-Ándalus de los siglos XI y XII. Las frases encontradas ahí, formaban la base de las jarchas: estrofas finales de un poema árabe, escritas en mozárabe. Las jarchas formaron una importante fuente del

dialecto mozárabe porque son los únicos fragmentos de texto que están escritos en este dialecto (Zamora Vicente 19, Galmés de Fuentes). Quedan dos fuentes que han sido importantes para la reconstrucción: la onomástica y el latín de los mozárabes. Hay mucha herencia del mozárabe encontrada en la toponimia de toda la península ibérica y también en algunos nombres propios. Por ejemplo las toponimias Alicante y Zaragoza que vienen originalmente del latín pero transformaron en los nombres contemporáneos por la influencia que tenía la lengua arábiga (Zamora Vicente 20). De la última fuente, la literatura mozárabe escrita en latín, se podían reconstruir unos rasgos lingüísticos por el hecho de que esos rasgos no se encontraran en el latín de los cristianos norteños separados (Galmés de Fuentes 23-25).

3. Contexto histórico

3.1. Del Califato de Córdoba hasta el reino de Granada

Desde 711 hasta la caída de Granada en 1492, los árabes tenían el control sobre distintas partes de la península. Este territorio se denominó al-Ándalus (Phillips 48). Durante el período de la ocupación, los árabes tuvieron suficiente tiempo para dejar huellas imborrables en la península ibérica (Phillips 47). Obviamente no tenían influencia en toda la península, ni de forma constante. Durante los siglos, el paisaje de al-Ándalus cambió notablemente a costa del reino arábigo. Ya en 718 se unieron los cristianos para comenzar la reconquista que duraría hasta el final del siglo XV (Phillips 55). Durante los siglos de la ocupación hubo varios períodos bien diferenciados en los que convivían distintas culturas. A veces, eso fue una convivencia en paz sino que otras veces no lo fuera. A continuación, se incluye un esbozo de los distintos períodos de la ocupación y de las distintas situaciones de convivencia de cada período.

El primer período que se puede marcar en esta historia es el del califato de Córdoba el que duró desde la primera invasión hasta 1031. En los primeros años, la convivencia en el califato era bastante pacífica. La vida diaria estaba bajo la doctrina del Islam y muchos cristianos se arabizaron (Sanchis Guarner 293-294). Eso quiere decir que adoptaron los hábitos de los árabes y su lengua. A los cristianos arabizados se les denominó 'mozárabes'. Esto llevó a que muchos mozárabes se convirtieron al Islam. Pero muchas de esas conversiones religiosas fueron por razones políticas y no realmente por razones religiosas (Menéndez Pidal tomo IV 46).

Después de la abolición del Califato de Córdoba en 1031, el emirato se deshizo en treinta pequeños reinos a los que se denominó taifas. Un nuevo período empezó desde entonces. Desde el punto de vista político la nueva situación no era ideal. Entre las distintas taifas creció más y más inestabilidad e inquietud (Phillips 54-55). Aquello fue una perfecta escena para la reconquista de los cristianos y durante el siglo XI el reino del norte lentamente ganó terreno a costa de los árabes. ¹ Sin embargo la reconquista fue lenta debido a que también había tensión interna en el reino del norte debido a la

 $^{^{\}rm 1}$ El reino norteño del siglo XI incluyó León y Castilla. Alfonso VI Rey de León entre 1065-1009 y también de Castilla desde 1072

tradición de dividir el reino entre los herederos. Eso estimuló un sentimiento de competencia entre diferentes reinos en vez de colaboración (Phillips 64-66). La reconquista de Toledo en 1085 por los cristianos del reinos del norte fue el siguiente acontecimiento que supuso un cambio en las relaciones entre cristianos (mozárabes) y árabes. Un año después de esa victoria, los árabes recurrieron a la ayuda de marruecos. Gracias a esto, los Almorávides reinaron en al-Ándalus durante los siguientes 50 años (Mitre 160-161). Los Almorávides eran muy fanáticos de la religión islámica y no demostraban ninguna tolerancia hacia otras personas religiosas. Por esto, hubo grandes grupos de mozárabes que aún vivían en el reino almorávide, que tuvieron que mudar al norte. Allí, muchos se quedaron juntos, ocupando gran parte del valle del Tajo (Mitre 163).

Al final del siglo XII los Almohades asumieron la posición de los Almorávides. Fue porque los Almohades creyeron, aún más que sus predecesores, en un imperio islámico y quisieron reinarse a sí mismos. Los Almohades continuaron con la lucha contra los cristianos pero no tuvieron mucho éxito. La gran decadencia del poder islámico en la península estaba cerca. La batalla de Las Navas de Tolosa en 1212 fue la marca de esa decadencia. Los cristianos se batieron con los Almohades y se obtuvieron una gran victoria; este fue el principio del fin (Phillips 70).

En 1232 empezó el último. El reino árabe se había reducido hasta ser un pequeño reino en el sur que se llamó el reino de Granada o el reino Nasrí.² El reino árabe continuó existiendo hasta la última batalla en Granada en 1492. La población del reino granadino estaba formada por una mayoría musulmana, pero también existían judíos, mozárabes y conversos. Además, este reino acogió muchos árabes que huían de la tierra reconquistada por los cristianos. Esto fue lo que causó que la población islámica fuera la predominante en comparación con las poblaciones minoritarias de otras religiones (Arié 125-126).

¿Qué había ocurrido en los reinos del norte durante estos siglos? Se ha mencionado anteriormente, que desde el principio del siglo VIII los cristianos se estaban fortaleciendo y uniendo para atacar aunque las victoriosas batallas no se llegaron tan pronto. Esto es debido a que desde el punto de visto político el reino del norte era un caos. Tuvo que pasar bastante tiempo hasta que la población consiguió unificarse (Phillips 56-57).

Hubo algunos factores que unieron a la población del norte para que se diera el ataque. Uno de estos factores fue la creciente actitud negativa frente al Islam. La reconquista se fue convirtiendo paulatinamente en una fanática lucha religiosa caracterizada por muchas cruzadas contra los árabes (Mitre 100). Acompañando a esa actitud anti-islámica llegó un serio auge del catolicismo que unió aún más a la población norteña (Congosto Martín 204).

Además, entre las poblaciones del norte creció enormemente un sentimiento de patriotismo. Esto fue también un factor importante en la unificación cristiana, especialmente en Castilla, el reino que evidentemente creció hasta ser el más fuerte de la

-

² Phillips 2010: 71, mapa que demuestra la dinastía de Granada: Al reino granadino perteneció aproximadamente Almería, Granada, Málaga, Antequera, Gibraltar y los alrededores.

península. En el año 1035 Castilla se conoció a su primero Rey, Fernando I (Gerli 209, O'Callaghan 163-164). Entre los momentos cumbres para este reino cabe destacar la caída de Toledo (1085), la victoria en la batalla de Navas de Tolosa (1212), el matrimonio de Fernando e Isabel (1469) y finalmente la gran victoria en 1492 en Granada (Gerli 210). Este tiempo de creciente patriotismo y de expansión del territorio castellano también fue un período en el que se aumentó el estatus de la lengua castellana. A comienzos del siglo XII se empezó a escribir en esa lengua. Un hábito que se normalizó mucho más en el siglo XIII. En este contexto es necesario mencionar el nombre de Rey Alfonso X. El Sabio, fue un importantísimo eje en la estandarización y planificación del castellano (Gerli 211). Es que bajo su poder se escribieron prestigiosos trabajos jurídicos e históricos, literatura y trabajos de astrología o astronomía. Muchos de los cuales estaban escritos en castellano (Hünning 242). Por lo tanto que el prestigio de esta variedad lingüística aumentó muchísimo.

Cuando los Reyes Católicos se casaron en 1469, la unificación de la población tanto desde el punto de vista religioso como de la lengua, se reforzó aún más que antes (Hünning 241). Que la unificación religiosa fue importante por *los Reyes Católicos* sería claro. Además se lo expresó con la expulsión de judíos y moros en 1492. La unificación de la lengua castellana creció aún más con el libro de Antonio de Nebrija. Su *'Gramática de la lengua castellana'* (1492) fue el primero libro que describía otra gramática que no fuese el latín (Hünning 231 y 243).

3.4. Los mozárabes en el contexto histórico

Cuando los árabes invadieron la península, los cristianos del territorio ocupado, de pronto, se encontraron separados de los cristianos de la zona norteña. Gracias a la inhabitada zona fronteriza, era prácticamente imposible que hubiera contacto entre los cristianos norteños y los del sur. Esa situación de separación provocó que paulatinamente los cristianos se arabizaran y surgieran los 'mozárabes' (Zamora Vicente 15). ¿Dónde vivieron estos mozárabes durante la ocupación y bajo qué circunstancias se los estuvieron?

Al principio había relativamente muchos mozárabes en al-Ándalus porque el territorio conquistado era muy grande a pesar de que los ocupadores no vinieron en número grande (Sanchis Guarner 294). Así gran parte de la población ibérica cayó bajo el poder de unos pocos musulmanes. Se conoce que en Toledo, Mérida y algunas ciudades Andaluzas había comunidades de mozárabes relativamente grandes (Sanchis Guarner 293). Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que esa población mozárabe comenzó a disminuir. Esto se debió a dos razones: ya en el siglo VIII había numerosos mozárabes que se convirtieron al Islam, *los conversos* y además había una constante migración de mozárabes hacia el norte.

Alfonso II (rey de Asturias 791-842) empezó a convencer a los mozárabes para que se poblaran las zonas cristianas de las fronterizas. Años más tarde, Alfonso III (866-909) intentó hacer lo mismo y pidió ayuda para repoblar la región del Duero (Sanchis Guarner 303). Desde hace entonces existió un constante movimiento de migrantes hacia el norte. Los mozárabes se establecieron allí para unirse con sus hermanos de fe

(Menéndez Pidal tomo V 118-119). Muchas veces los mozárabes de juntaron en colonias (Sanchis Guarner 331). Un acontecimiento que reforzó la migración, fue la gran popularidad de Santiago de Compostela, famosa ruta de peregrinación cristiana (Phillips 57-59). Así disminuyó más y más la población mozárabe que vivía en al-Ándalus en los primeros años.

Esa población pasó a vivir en los reinos del norte y la influencia mozárabe creció en estos reinos. Es decir, en terreno cultural. La pobre cultura del medieval del norte se empezaba a encontrar con el estilo de vida mozárabe (Sanchis Guarner 331). Un proceso que Menéndez Pidal llamó "[...] mozarabización de la España leonesa y castellana" (tomo V 120). Al mismo tiempo creció en el sur un patriotismo fuerte entre los mozárabes que aún vivían ahí. En las palabras de Sanchis Guarner: "[...] el mozarabismo dejaba de ser una distinción dogmática para transformarse en un estilo de vida hispánica" (330). Podemos concluir de todo lo mencionado que la población mozárabe se hallaba distribuida por toda la península.

La migración de mozárabes hacia el norte continuó a un nivel constante hasta que los cristianos ganaron la batalla por Toledo en 1085 (Menéndez Pidal tomo VIII 466). Como se ha mencionado antes, después se dio la invasión de los Almorávides, los ocupadores que tenían una actitud hostil frente a gente de religiones diferentes que el Islam. Eso estimuló a más mozárabes a que se establecieran en el norte. Una parte numerable emigró al valle del Tajo (Mitre 163). Durante el reinado de los almorávides se fue dando una gran expansión del territorio cristiano del norte (Sanchis Guarner 337-339). Debido de esto, hubo comunidades de mozárabes que automáticamente cayeron bajo el poder de los reconquistadores cristianos. Por ejemplo, cuando Toledo cayó en manos de cristianos, había establecida allí, una gran población mozárabe (Gerli 591). Cano Aguilar afirma que aún al final del siglo XIII, los mozárabes están mencionados en documentos oficiales como un grupo minoritario bien diferenciado (Congosto Martín 210). En la mitad del siglo XII los almohades continuaron el régimen pro-islámico. Esta vez aún más estricto que bajo el poder de los almorávides. En todas partes a donde llegó el nuevo ocupador, la gente de minorías religiosas tuvo que temer por su vida (Sanchis Guarner 339). Esa tendencia se prolongó hasta que comenzó el último período de la reconquista.

En el reino de Granada (1212-1492) aún se podía encontrar restos de la población mozárabe que vivían en su propio barrio en la ciudad (Arié 132). La actitud anticristiano de los árabes del reino granadino era relativamente menos extrema si la comparamos con la actitud durante el régimen de los almohades. La gente no-islámica no tenía que adoptar el Islam como religión aunque sí tenía que pagar impuestos (Arié 131-132). Sin embargo, citando Arié: '[...] a finales del siglo XII ya no quedaba en Andalucía, como consecuencia de las persecuciones almohades, nada más que un número de cristianos [...]' (132)³. Además, estos mozárabes se han domiciliado en comunidades innumerables en las zonas montañosas, donde estaban totalmente aislados (Arié 133).

-

³ Ahí refiere Arié con el término *cristianos* a mozárabes.

4. La muerte de las lenguas

4.1. Muerte repentina o gradual

La extinción de una lengua (o dialecto) puede estar causada por muchos factores. Se pueden clasificar los casos en extinción por muerte gradual y por muerte repentina con lo que seguimos a Romaine (Hickey 322). La muerte repentina se da cuando los hablantes se extinguen, al menos la gran mayoría de la población. En la mayoría de los casos eso está causado por una catástrofe natural o un genocidio (Hickey 322). En cambio, la muerte gradual está causada sobre todo por el contacto intenso con otras lenguas las que acaban ganando mayor prestigio.

El último proceso dura siempre un tiempo más largo que la extinción de una generación de hablantes, ya que antes la muerte se tiene que dar un período de empobrecimiento de la lengua (Hickey 324). Sin embargo, la línea divisoria entre las dos formas de muerte de una lengua no es muy clara, ya que hay muchas distintas razones que pueden provocarla. Así también puede que se dé una combinación de una muerte gradual y la repentina. Esto lo podemos ejemplificar con la situación en Irlanda donde el irlandés fue casi totalmente reemplazado por el inglés. Las causas principales fueron tanto así una catástrofe (el Gran Hambre en la mitad del siglo XIX) tanto como la intensidad y duración del contacto entre las dos lenguas, el inglés y el irlandés (Hickey 153-153). Sobre la extinción del mozárabe podemos decir que no sucedió en una noche. Al menos, la historia no demuestra que hubo una catástrofe natural o alguna situación similar que produjera la rápida extinción de la población mozárabe (y el habla mozárabe). Como hemos mencionados anteriormente, hubo varios siglos de convivencia y de contacto lingüístico entre el mozárabe y otras lenguas. Por lo tanto vamos a centrarnos en el proceso gradual.

4.2. Elección, mantenimiento y sustitución

Que la España medieval era una sociedad plurilingüe, es obvio. La convivencia de lenguas, es una situación natural de la humanidad. Hay en el mundo entre 4.000 y 5.000 lenguas que se encuentre en unos 200 países (Moreno Fernández 235). Este contacto de lenguas, provoca que distintos idiomas influyan el uno sobre el otro. De modo que, podría decirse que las lenguas están vivas y siempre en continuo cambio (Sala 11). Esta influencia es aún más fácil en la situación en que dos lenguas en contacto tienen semejanzas. En este caso, la lengua subordinada copia fácilmente construcciones y palabras de la lengua predominante (Aitchison 236).

Hemos visto que el reino al-Ándalus fue un reino multilingüe y que lo mismo se aplicó por el reino de los cristianos donde se fueron estableciendo gran parte de los mozárabes. Entonces, el mozárabe siempre estaba bajo el influjo de otras lenguas como el árabe, variantes del romance (como lo fue también el mozárabe) y el judeo. ¿Qué puede pasar exactamente cuando hay tal contacto lingüístico? Según Moreno

Fernández, que ha dedicado un capítulo a este tema, la respuesta a esa pregunta es: "elección, mantenimiento y sustitución" de una lengua. La situación de lenguas en contacto crea la opción de seleccionar entre distintas lenguas y la elección lingüística de un hablante puede llevar a mantenimiento o a sustitución de una lengua. Obviamente, lo que ocurrió con el mozárabe fue la última opción. La elección lingüística fue provocando la sustitución del mozárabe hasta que no quedó ningún hablante de este dialecto. Pero antes que una lengua se extinga, ha tenido que pasar mucho tiempo. Normalmente, una población no deja de pronto de hablar en su lengua debido a un fuerte sentimiento de lealtad que cada persona tiene hacia su lengua materna (Moreno Fernández 244-245). Eso aclara que la muerte lingüística sea en la mayoría de los casos un proceso gradual. La opción de seleccionar entre distintas lenguas puede crear un círculo negativo. Paulatinamente hay un decrecimiento en el número de hablantes y de los distintos ámbitos lingüísticos en los que domina la lengua (Hickey 320). Esto último se refiere a que los dominios en los que antes se usaba siempre una lengua, acaban dejando usarla (Moreno Fernández 236). Esto puede deberse a que los hablantes vayan olvidando algunas palabras, poco a poco van olvidando el vocabulario de su lengua, lo que hace más y más difícil el uso de esa lengua en este ámbito lingüístico (Hickey 324). Entonces, para que una lengua continúe viva, es necesario que los hablantes sigan usando y aprendiendo dicha lengua en su totalidad: no perder el conocimiento de palabras o rasgos. En esto, los padres tienen un gran papel porque son casi siempre las personas que trasladan una lengua a nuevas generaciones, a sus hijos. Por eso, Suzanne Romaine dice que los rasgos de una lengua siempre están distantes de la extinción por sola una generación (Hickey 327). La conclusión de lo mencionado aquí es que, para la continuación de una lengua, lo importante es que dicha lengua continúe siendo la lengua materna de las nuevas generaciones. Dicho a otra manera: que los padres sigan transmitiéndola a sus hijos.

Encontramos un ejemplo de ese empobrecimiento lingüístico con los hablantes del Dyirbal. Hablantes jóvenes empezaron a desconocer palabras muy específicas y las reemplazaron con palabras más generales. En el caso de Dyirbal, antes había distintas palabras que se usaran para decir 'grande' pero las nuevas generaciones solo utilizan una (Hickey 326).⁵

¿Exactamente, qué factores tienen un papel importante en la elección lingüística? Y ¿Qué provoca que últimamente pueda extinguir una lengua totalmente? Sobre este tema de *lenguas en contacto*, afortunadamente, se ha escrito mucho (Sala 14). Los diferentes factores que tienen un papel en la elección se puede subdividir en *factores internos* y *factores externos*. Es esta clasificación la que vamos a utilizar en este trabajo.

⁴ Capítulo 13: "Elección, mantenimiento y sustitución de lenguas"

⁶ Ibid.: 112

⁵ Suzanne Romain también da otros ejemplos de empobrecimiento lingüístico al lado del mencionado ejemplo del Dyirbal.

4.3. Factores internos

Por factores internos hay que entender las 'faltas' internas del propio sistema de una lengua que posiblemente causarán un cambio lingüístico y quizá así su extinción total (Moreno Fernández 112). Esto puede darse si la forma de comunicación de una lengua no es lo suficiente elaborada para que se la pueda utilizar con facilidad en las distintas situaciones de la sociedad. Por eso el sistema propio se adapta y busca continuamente a un equilibrio lingüístico a través de un proceso de simplificación (Labov tomo 1 30-31). La 'falta de elaboración' puede ser en el aspecto de la morfología, fonología, sintaxis etc. Entre otros ejemplos, puede darse que el vocabulario de una lengua no esté lo suficientemente enriquecido con términos específicos. Por ejemplo los nombres de plantas, hierbas, tradiciones u otras palabras técnicas que van de la mano con la cultura y que por algún motivo dejen de usarse en el lenguaje cotidiano (Hickey 326). Las palabras que no se usan habitualmente se olvidan en poco tiempo. Aparentemente los hablantes no las necesitan (más). Quizá porque haya préstamos lingüísticos debido al contacto con otras lenguas que acaban sustituyendo a las palabras anticuadas. O quizá porque simplemente haya un cambio cultural. Un ejemplo del cambio cultural, lo encontramos con los hablantes del Barí (en Venezuela) que olvidaron muchas palabras de plantas y hierbas, que hace tiempo usaban entre ellos mismos con fines medicinales y ahora no las usan más gracias a la aparición de médicos y hospitales (Hickey 327). Porque cada lengua es distinta que otra es difícil mencionar con exactitud los factores internos que tuvieron un papel en el proceso de extinción del mozárabe. Las causas internas que provocan un cambio lingüístico difieren de caso a caso. Pero hay teorías generales sobre el cambio lingüístico y los factores internos que podrían tener un papel importante en este proceso. Entonces, será necesario que miremos los rasgos del mozárabe para que saber si el mozárabe fue útil o no en los distintos ámbitos de la vida cotidiana y si esto llevó a un proceso de cambio lingüístico debido a causas interna.

4.4. Examinación de los rasgos

Para empezar, no es posible definir la lengua mozárabe. No había una lengua unificada, sino diversos dialectos regionales (Sanchis Guarner 303). Ya en el tiempo de la Hispania romana, no había unificación lingüística de la población. Por distintas razones, los visigodos tampoco pudieron solucionar esta situación. Por lo tanto que tampoco podemos hablar de una única lengua mozárabe (Zamora Vicente 25). La gran diversidad lingüística regional, es algo que debemos tener en cuenta en este trabajo. La vacilación que se originó de eso quizá influyera la elección lingüística.

Para ejemplificarlo podemos decir que había muy distintas maneras de usar las vocales. Quizá tenía algo que ver con el hecho que el árabe no tenía mucha adecuación en la representación de las vocales. Lo que quiere decir que una 'ó' escrita por un árabe podía ser la representación de 'uo' (Zamora Vicente 21). En todo caso, la pronunciación de las vocales cambió de persona a persona. Un ejemplo, entre muchísimos, es el de alternancia entre 'ue' y 'o'. Un uso muy dudoso en Andalucía. Ahí se encontraba por ejemplo 'Puente de Pinos' enfrente al 'Ponte Pinos' (Zamora Vicente 25). Otro buen

ejemplo de esa vacilación es el del escritor zaragozano Ben Buclárix. Él usaba a veces el diptongo 'ue' (corriyuela) pero también el monoptongo (corriyola) (Zamora Vicente 23). Así, también había vacilación en el empleo de vocales de un lenguaje personal. Es notable que algunos aspectos fonológicos típicos por el mozárabe no existieran en otra variante del romance: el castellano. En el castellano se perdió, por ejemplo, la j- o ginicial antes las vocales 'e' y 'a' aunque la conservara en el mozárabe (Zamora Vicente 36). Entre los mozárabes encontramos el empleo de *yenair* (enero) y *yenešta* (hiniesta). También encontramos en el mozárabe muchos ejemplos del diptongo 'ai' que en otros variantes del romance no aparecieron. De este tipo de diptongación sabemos que desapareció por el influjo de la lengua de las reconquistadores (Zamora Vicente 34-35). ¿Cómo puede que el mozárabe se adaptara tanto al castellano (u otras lenguas de las reconquistadores)? Quizá sea porque el propio sistema del mozárabe se adapte a otra lengua en la buscada de un equilibrio lingüístico.

Otro acontecimiento, que de verdad influyó la lengua mozárabe es la falta de vocabulario en algunos contextos. Los árabes conllevaron una cultura cultivada a la península y muchas innovaciones eran introducidas a la población indígena. Entre muchos ejemplos, introdujeron los árabes un innovador estilo de arquitectura, un elaborado sistema de irrigación e innovaciones militares y económicas. La cultura muy versada en contraste con la de la población indígena conllevó muchas nuevas palabras técnicas aún desconocidos en el habla romance. Lo que todo resultó en muchos préstamos lingüísticos del árabe (Menéndez Pidal tomo V 39). Sin embargo, tenemos que decir que otras lenguas peninsulares claramente surgieron la misma influencia de la elaborada cultura arábiga. Por lo tanto no podemos concluir que este cambio lingüístico en la morfología del mozárabe era tan negativo que influyera significativamente el proceso de extinción.

4.4. Factores externos

Por factores externos entendemos lo múltiples situaciones externas que influyen en una lengua de afuera. Sin embargo es difícil decir dónde está la línea divisoria entre los distintos factores que pueden provocar un cambio lingüístico y los que no. En la mayoría de los casos todo está en conexión íntima. Uno de los factores externos claramente es el contacto entre distintas lenguas (1). Pero hay muchos más factores como el prestigio (2) de una lengua, la función (3), la herencia literaria (4) o el aprendizaje de dicha lengua (5) (Moreno Fernández 225). Primero contemplaremos dichos factores más detalladamente y luego vamos a proyectarlos en la situación concreta del mozárabe. Es un hecho conocido que un sistema lingüístico puede influir en otro. Está la existencia del principio de imitación: una lengua, buscando un equilibrio lingüístico, siempre imita a otras lenguas de su alrededor por lo tanto que un primer factor externo es el contacto entre distintas lenguas (Labov tomo II 23-24). Pero en el caso de convivencia lingüística, casi nunca hay un equilibrio total entre las distintas lenguas habladas, es más, suele

 7 Pídal tomo V 1990. En este tomo de su enciclopedia expone Pídal en todo detalle la cultivada cultura arábiga

ocurrir lo contrario (Hickey 321). Muchas veces solo una lengua es la lengua predominante, claramente, este hecho va participar en el proceso de elección de una de las lenguas. Entre muchísimos ejemplos de desequilibrio en el nivel de prestigio, podemos mencionar el español de latino-américa con respecto a las lenguas indígenas (como el peruano al quechua) o el inglés enfrente al irlandés (situación de desequilibrio en Irlanda). Por tanto, inferimos que otro factor externo que puede influir a una lengua, es que, aquella con la que convive tenga mayor prestigio. Este tipo de desequilibrio puede llevar a extrañas situaciones. Un ejemplo es: puede que un hablante de un idioma subordinado no emplee en público su lengua materna debido a la perdición de estatus. Incluso, se han dado situaciones aún más grave, en las cuales no la emplea por temor a perder su vida (Hickey 323). También es posible que un hablante use otro idioma distinto a su lengua materna por razones políticas. Así había conversos en al-Ándalus que solo podían obtener más poder político y más derechos si se perdían la lealtad a la lengua (y cultura) materna (Phillips 50). Queda claro, que en situaciones de desequilibrio, la influencia de la lengua predominante paulatinamente puede expandirse hacia dominios lingüísticos donde antes predominaba otra lengua.

El tercer factor externo es la función que tiene una lengua: ¿En qué situaciones o dominios lingüísticos se usa cada lengua? Tenemos que explicar primero lo que se entiende exactamente por dominios lingüísticos. Según Joshua Fishman son unos "contextos institucionales [...] en los cuales el uso de una variedad lingüística es mucho más apropiado que el uso de otra variedad." (Moreno Fernández 236-237). En esos ámbitos entonces solo una lengua es la predominante. Como hizo también Moreno Fernández, dividiremos los dominios en: públicos o formales y en privados o informales (213). Se puede entender los dominios como la casa, la escuela, el trabajo, la iglesia, una reunión del gobierno, el barrio etcétera (Moreno Fernández 236-237). Básicamente, son todos los dominios de la sociedad en los que se mueven personas.

Otro factor externo es la herencia literaria, como ya está mencionado anteriormente. Prestigiosos trabajos literarios de escritores importantes pueden tener influencia en el proceso de elección. Un buen ejemplo son los escritos religiosos que formaban una parte importante de la vida cultural y tenían mucha estimación.

El último factor a destacar es la adquisición, entendida como la enseñanza, la que puede ser formal (en la escuela, en la iglesia etc.) o informal (en casa, de amigos etc.) tiene mucha influencia sobre la evolución lingüística, que sea normal o no, para los estudiantes el empleo de una variedad lingüística (Moreno Fernández 225). Sin embargo, como ya se ha mencionado, la línea divisoria entre los diversos factores no es muy clara en gran parte de los casos. Además, porque la cultura, la política, la vida social y la vida religiosa cambian continuamente con lo que el proceso de elección también va a depender del contexto histórico en lo que dicha lengua se encuentre. Por esto, parece lógico ver cómo influyó la vida peninsular en el proceso de elección de las diferentes lenguas, en el caso de los mozárabes. Además de los factores externos también vamos a tener en cuenta el lugar, la época y la cultura. Esperemos poder comprender mejor las razones por las que se dio esta elección lingüística.

4.5. Elección por los mozárabes

En los primeros años de la ocupación, los mozárabes vivieron solo en el reino al-Ándalus. Por lo tanto que su formación cultural tuvo lugar allí. En el principio, la mayor parte de la población andaluza estaba constituida de mozárabes ya que los árabes no llegaron a la península en gran número (Phillips 50). Sin embargo, no pasó mucho tiempo hasta que los mozárabes fueran rodeados totalmente por la cultura arábiga. Pero tampoco pasó mucho tiempo hasta que los mozárabes comenzaran a establecerse en los reinos cristianos del norte. Además, con cada región que iban conquistando los cristianos a los árabes durante la reconquista, las comunidades mozárabes volvían a estar bajo el poder de sus hermanos en la fe. Por tanto, los mozárabes primero fueron rodeados por la cultura arábiga y luego por la cristiana. Aunque durante los siglos la población mozárabe se halló en todo el territorio peninsular, nunca predominaron. Aunque sí que tuvieron un importante papel en la sociedad, es indudable que desde el punto de vista político, durante toda la reconquista, nunca se encontraron en la posición dominante. A continuación, vamos a explicar las lenguas que fueron seleccionadas por los mozárabes en los distintos dominios lingüísticos. Además, debemos tener en cuenta su posición subordinada.

Para que todo quede más claro, a continuación vamos a usar la división que se ha mencionado anteriormente: la división en los contextos formales y los informales. Por los contextos formales o públicos entendemos la lengua que se habla en los negocios, la lengua de las ciencias, la lengua religiosa, la de la administración etcétera. Por ámbitos informales o privados entendemos la casa y las situaciones familiares con familia y amigos. Sabemos que en todo el reino arábigo, ya desde el siglo VIII, la gente cultivada hablaba tres lenguas⁸; 'el árabe clásico, el árabe dialectal y el romance' (Arié 130). Con el habla romance, Aríe se refiere al mozárabe. Los mozárabes usaban la última variante lingüística como medio de comunicación en ámbitos informales y el árabe clásico se empleaba en situaciones más formales (Arié 130).

¿Cómo pudo darse que la lengua arábiga tuviera tanta influencia desde el principio a pesar de que sus hablantes no predominaban en número? La enorme influencia del árabe fue debido a que el prestigio de esa lengua era muy alto. La cultura árabe, ya a época de la invasión, era tremendamente avanzada. Tras la presencia de los visigodos, que habían reemplazado al cultivado imperio romano, otra vez, la península era conducida a la civilización por un ocupador, esta vez lo árabes (Fletcher 1). Comparado con la población hispana, los árabes estaban muy adelantados en campos como el de las ciencias. Cuando ocuparon la península ya eran versados en Matemáticas, Astronomía y Medicina y el vehículo de transmitir todo este conocimiento era el árabe clásico (Mitre 84). Por lo tanto que los mozárabes cultivados de pronto aprendieron hablar y escribir en la lengua de su ocupador. Ya treinta años después de la invasión, la lengua arábiga seguía siendo el medio de comunicación de los mozárabes intelectuales (Sanchis

_

⁸ Para este trabajo final el uso del árabe vulgar no es nada interesante por lo tanto que no lo mencionaré más

Guarner 294). Entonces, en el ámbito de la ciencia, la lengua empleada fue el árabe tanto por los árabes como por otros grupos étnicos.

Gracias al bilingüismo de los mozárabes cultivados, formaron el puente entre las dos culturas cuando comenzaron a establecerse en el norte de la península (Sanchis Guarner 331). Los mozárabes cultivados tradujeron documentos importantes escritos en árabe, primero al latín y un poco más tarde también al castellano (Gerli 120-121). Anteriormente se ha mencionado brevemente que bajo el dominio de Alfonso X (segunda mitad del siglo XIII) cambió mucho en el estatus de la lengua castellana: el prestigio del castellano aumentó increíblemente gracias a las traducciones de muchos textos científicos del latín a castellano. El castellano paso a ser la lengua cultural y literaria de la Hispania cristiana (Gerli 72-74 y 801). En este nuevo contacto entre lenguas tampoco fue el mozárabe el que predominó en los ámbitos científicos. Aunque sus hablantes formaron un importante eje de la vida y el desarrollo intelectual, el castellano se sobrepuso al dialecto mozárabe (Sanchis Guarner 341). Sobre la lengua utilizada en la administración podemos decir casi lo mismo que sobre la lengua científica. Cabe destacar que en el norte los mozárabes prefirieron utilizar el árabe igual que lo prefirieron anteriormente en al-Ándalus. Han sido encontrados

lengua científica. Cabe destacar que en el norte los mozárabes prefirieron utilizar el árabe igual que lo prefirieron, anteriormente en al-Ándalus. Han sido encontrados documentos oficiales en Toledo con los que se puede demostrar que los mozárabes establecidos en el norte, usaron el árabe en el ámbito administrativo. Los mozárabes toledanos, aún en el siglo XIV, escribían y firmaban sus documentos en la lengua arábiga (Congosto Martín 207). Está afirmado por Arié que también se prefirió el árabe como lengua administrativa en al-Ándalus, (130).

Entonces, el árabe fue la lengua que se empleaba generalmente en la vida pública tanto en al-Ándalus como en el norte de la península. Pero claramente tenía que haber situaciones en las que se hablara el mozárabe. Aún nos quedan los contextos sociales y más informales que los anteriores. El mozárabe fue la lengua que se empleaba en la vida diaria (Arié 130). Es muy verosímil que en casa de los mozárabes, habitualmente se empleaban su lengua 'propia'. El mozárabe fue la lengua materna. En todo caso eso se aplicó en las primeras generaciones. Se ha explicado anteriormente que para la subsistencia de una lengua hay que enseñarla de forma continuada a las nuevas generaciones (Hickey 327). El aprendizaje de una lengua normalmente empieza con los padres porque son, la mayoría de las veces, las primeras personas que conocen los niños.

El habla que predominó en las casas en este contexto es muy importante. Si no se queda hablar la lengua materna en este ámbito informal, la posibilidad que una lengua se extinguirá, alargue enormemente (Hickey 320). En el momento en que la gente emplea la lengua materna en casa, con los padres, también se la usa automáticamente para acciones como pensar, rezar, leer y escribir, que son hábitos muy personales (Moreno Fernández 241). Sin embargo, como se ha mencionado anteriormente, la escritura y por tanto la lectura de textos científicos era en lengua arábiga. En la época medieval, casi toda la población peninsular era analfabeta por tanto leer y escribir eran lujos, reservados a la gente más escolarizada de la sociedad (Sanchis Guarner 333). Sin embargo hubo trabajos literarios que fueron escritos en el mozárabe: las jarchas.

Una jarcha es una composición lírica popular de la Hispania musulmana, que constituía la parte final de poemas escritos en árabe, son comparables a pequeños poemas, con las que alguien expresó sus pensamientos y sentimientos.

Queda un interesante dominio lingüístico: el de la religión. ¿Qué lengua emplearon los mozárabes en su vida religiosa? Para desempeñar los ritos religiosos cotidianos como por ejemplo rezar, parece lo más probable, que se utilizara el mozárabe. Pero hay que tener en cuenta que la vida religiosa medieval difiere mucho de la vida religiosa contemporánea. La iglesia tenía mucha más influencia que hoy en día: el monasterio era el lugar donde se escribían y traducían los libros (religiosos) y además la reconquista fue una lucha religiosa contra los musulmanes (Gerli 697). Entonces, este ámbito lingüístico era más bien un ámbito público que un ámbito privado, por lo que la lengua predominante tampoco fue el mozárabe. Una prueba de ello es la Biblia que hasta ese momento siempre estaba escrito en el latín. Desde los siglos XII se empezó a traducir la Biblia a otras lenguas como por ejemplo al catalán o al castellano (Gerli 168-172). Que nosotros sepamos, en cambio, no se tradujo la Biblia al mozárabe.

Por tanto podemos concluir de todo lo escrito anteriormente que el mozárabe sólo se usaba en los ámbitos privados de la vida cotidiana. ¿Podemos decir entonces que el uso de una lengua (o dialecto) en los ámbitos públicos es necesario para la supervivencia de una variante lingüística? ¿O puede que el uso en ambos tipos de dominios sea necesario para impedir una extinción?

5. Conclusión

Antes de todo podemos concluir que hubo muchísimos factores que provocaron la decadencia total del mozárabe. Todo esto se debió a lo que está escrito anteriormente en este trabajo. Aquí hacemos una breve sinopsis para finalizarlo.

Primero recalcamos de nuevo que la muerte del mozárabe no fue una muerta repentina ya que no hubo una catástrofe o un genocidio. Fue una muerte gradual. Sin embargo, si podemos hablar de una rápida disminución de la población mozárabe y esto fue un primer factor externo de la muerte lingüística del mozárabe. Dos hechos provocaron, principalmente, esta rápida reducción. El primero es que hubo muchas persecuciones que sobre todo tuvieron lugar durante el régimen de los almohades. El segundo es que hubo muchos *conversos:* muchísimos mozárabes adoptaron la cultura árabe incluyendo la religión musulmana. Entonces, la población mozárabe y con ello los hablantes del mozárabe disminuyeron rápidamente, provocando que cuando fue la época del reino granadino, no quedaba un gran grupo de hablantes del mozárabe.

Otro factor externo importante que influyó en el proceso de la extinción del mozárabe fue el gran prestigio que disfrutó el árabe. Aunque en el momento de la invasión, la población arábiga se hallaba en la minoría, su cultura fue la predominante. Se ha mencionado anteriormente que el nivel de prestigio muchas veces es determinante en la elección lingüística cuando se da el caso de que dos lenguas están en contacto. Así, en al-Ándalus prevaleció la predominante lengua arábiga en casi todos los ámbitos lingüísticos. Especialmente en los dominios formales como la ciencia, la administración y

la técnica. En cambio, el mozárabe nunca fue la lengua usada en estos dominios, tanto en al-Ándalus como en el norte de la península.

En gran parte del norte, el castellano disfrutó de más prestigio y funcionó como la lengua pública. Aunque muchos mozárabes se establecieron en el norte y allí formaron fuertes comunidades nunca formaron un importante eje desde el punto de vista lingüístico. En todos los casos siempre predominaban otras lenguas en los ámbitos públicos: el árabe o el castellano.

Sin embargo quedaban los ámbitos privados. El mozárabe se empleaba normalmente en casa, en otras situaciones informales y en las jarchas. Podemos preguntarnos entonces si hubo un último factor determinante en la extinción del mozárabe. Lo más probable es que los últimos hablantes del mozárabe que quedaban en al-Ándalus (en las zonas periféricas) simplemente murieron sin que hubieran enseñado su lengua a las nuevas generaciones. En el caso de los mozárabes que se establecieron en los reinos del norte, probablemente fueron adoptando más y más la lengua castellana.

En general, parece que la probabilidad de la supervivencia del mozárabe nunca fue muy alta, ya que los factores que normalmente pueden causar una muerte lingüística estuvieron muy presentes.

Bibliografía

Aitchison, Jean. *Language Change. Progress or Decay? 3rd edition.* Cambridge: Cambridge University Press, 2001

Arié, Rachel. El reino Nasrí de Granada (1232-1492). Madrid: Editorial MAPFRE, 1992

Congosto Martín, Yolanda, Elena Méndez García de Paredes (eds.). *Variación lingüística y contacto de lenguas en el mundo hispánico.* Madrid: Iberoamericana, 2011

Fletcher, Richard. Moorish Spain. London: George Weidenfeld & Nicolson, 1992

Galmés de Fuentes, Álvaro. Dialectología mozárabe. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1983

Gerli, Michael E. Medieval Iberia: an encyclopedia. New York: Routledge, 2003

Hickey, Raymond. *The handbook of language contact.* United Kingdom: Wiley-Blackwell, 2010

Hünning, Matthias, Ulrike Vogl, Olivier Moliner. *Standard languages and multilingualism in European history*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company B.V., 2012

Labov, William. *Principles of Linguistic Change. Volume 1: Internal Factors.* Cambridge & Oxford: Blackwell Publishers 1994

Labov, William. *Principles of Linguistic Change. Volume 2: Social Factors.* Cambridge & Oxford: Blackwell Publishers 1994

Medina López, Javier. Lenguas en contacto. Madrid: Arco Libros, S. L., 1997

Menéndez Pidal, Ramón, *Historia de España, tomo IV España musulmana: hasta la caída del califato de Córdoba*. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1990

Menéndez Pidal, Ramón. *Historia de España, tomo V España musulmana: hasta la caída del califato de Córdoba.* Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1990

Menéndez Pidal, Ramón. *Historia de España, tomo VIII Los reinos de Taifas: al-Ándalus en el siglo XI.* Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1994

Menéndez Pidal, Ramón. *Historia de España, tomo XI La cultura del románico siglos XI al XIII: Letras, religiosidad, artes, ciencia y vida.* Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1995

Mitre Fernández, Emilio. *La España Medieval: sociedades, estados, culturas.* Madrid: Ediciones Istmo, 1979

Moreno Fernández, Francisco. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. 4a edición corregida y actualizada.* Barcelona: Editorial Ariel, S.A., 2009

O'Callaghan, Joseph F. A history of medieval Spain. London: Cornell University Press 1975

Phillips, William D. Jr, Carla Rahn Phillips. *A Concise History of Spain.* Cambridge: Cambridge University Press, 2010

Sala, Marius. Lenguas en contacto. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1998

Sanchis Guarner, Manuel. *Enciclopedia lingüística hispánica: el mozárabe peninsular.* Madrid: Rivadeneyra, S.A., 1959

Zamora Vicente, Alonso. *Dialectología española, 2a edición muy aumentada*. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1970